

LA ORQUESTA

He ahí tres niños que después de terminar sus tareas escolares se divierten.

Lidia y Horacio son hermanos, y Amílcar, un amigo de ellos.

Lidia toca con entusiasmo el pianito, Horacio sopla con fuerza en su cornetín y Amílcar hace lo mismo con la flautita.

El ruido es infernal, y ellos se ríen a más no poder.

Especialmente hoy, han hecho un ruido enorme. El padre, que





dormía tranquilamente la siesta, se ha despertado y viene con el propósito de reprender a los bullangueros; pero, al verlos tan contentos, se sonríe y deja que continúen lo que los traviosos llaman un concierto.

Él también se siente feliz con la alegría de los niños.

EJERCICIO: Nombrar tres verbos.

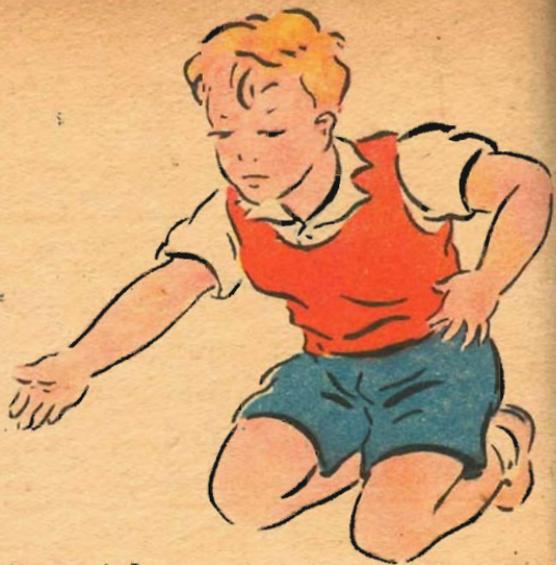
CHICHE

Es pequeño, de pelaje blanco, patas cortas y ojos inteligentes.

Lo encontramos una noche lluviosa y fría en la puerta de casa. Habíamos ido con mamá a cerrarla, cuando oímos un quejido vago. Nos acercamos y encontramos un perrito que, tiritando, estaba acurrucado en un ángulo del umbral. Lo tomé en mis brazos, le di un poco de leche en un platito y le preparé una cama con unos trapos de lana. Pronto entró en calor y quedó dormido. Lo bauticé con el nombre de Chiche!

Desde esa noche, Chiche es mi amiguito. Corremos por el patio y le enseño a saltar y a sostenerse sobre las patas traseras.





Cuando está lejos, si lo llamo, viene corriendo.

Me espera al regreso de la escuela y salta a mi alrededor hasta que le hago caricias.

Me distingue especialmente de los demás y parece que quisiera demostrarme su agradecimiento por haberlo salvado de una muerte segura.

ORTOGRAFÍA: Escribir cinco palabras que empiecen con *ce*, *ci*.



LA SALIDA DEL SOL

Es un hermoso espectáculo, que pueden apreciar en toda su grandeza quienes viven en el campo.

En la ciudad, los edificios dificultan la visión completa.

Yo he visto salir el sol y me emocioné realmente. Me pareció que volvía otra vez la vida, que se reanudaba el movimiento paralizado por la oscuridad de la noche.

Y es que, en verdad, al salir el sol renace el día; es la vuelta a la actividad cotidiana, el retorno al lugar que cada uno de nosotros ocupa en la vida.

Todo aquel que haya presenciado una salida de sol no olvidará jamás tan magnífico espectáculo.

VOCABULARIO: *Paralizado*: detenido, entorpecido.

EJERCICIO: Hacer una breve composición sobre el mismo tema.





EL CARTERO

El cartero lleva en su bolsa la palabra de los que están lejos: la carta del ausente, la tarjeta de saludo, la nota de pésame o el mensaje de felicitación. En su cartera, como en la vida, se mezclan la alegría y el dolor.

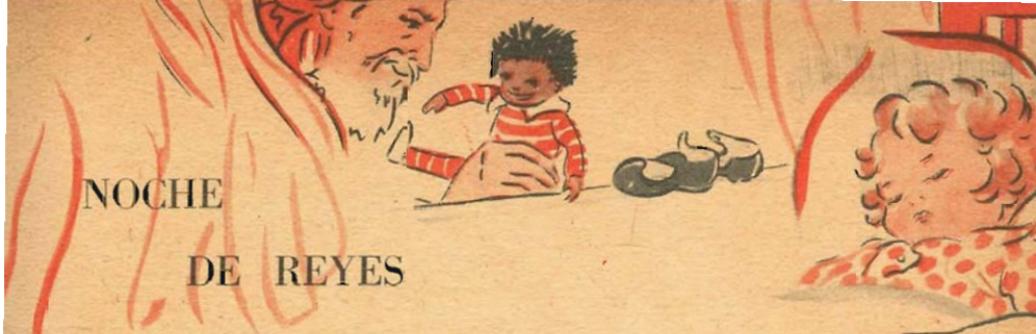
Siempre diligente, da la impresión de que no le molesta el frío ni lo acobarda el calor.

El que pasa por mi casa es ya un viejo amigo del barrio, porque hace muchos años que recorre las mismas calles.

Reparte contento su pequeña carga, porque sabe que lo esperan ansiosos y que su presencia es siempre grata.

EJERCICIO:

El cartero es un servidor del estado. El agente de policía es otro. Nombrar algunos más.

A stylized illustration at the top of the page. On the left, a man with a beard and a red and white striped shirt is holding a baby. On the right, a child with curly hair is sleeping in a bed with a red and white polka-dot blanket. The background is a warm, orange-red color with vertical lines.

NOCHE

DE REYES

—¡Cuéntanos otro cuento, abuelita!..
¡Sí..., otro cuento!

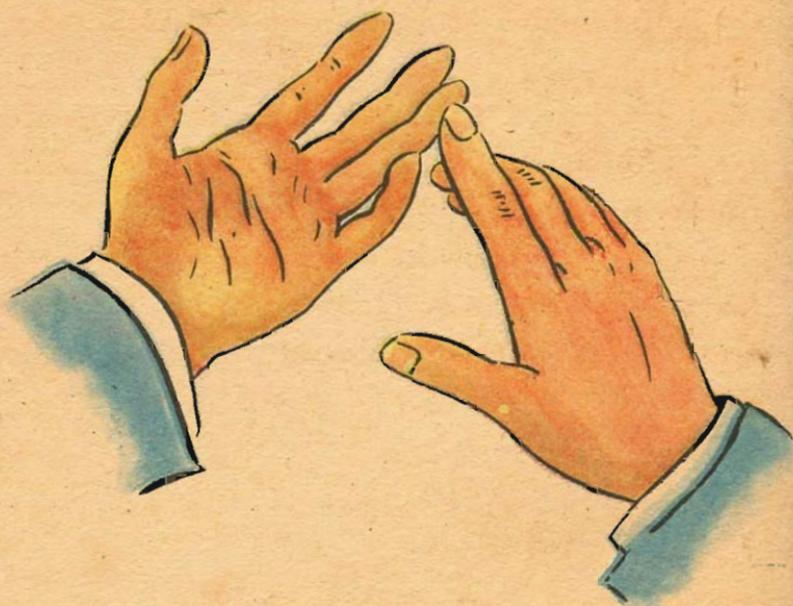
Así pedían los inquietos nietecitos a la buena anciana. Pero ella, moviendo su blanca cabeza, les dijo:

—Hay que acostarse temprano, chiquitos. Esta noche pasarán los Reyes con sus camellos, para ir dejando juguetes y golosinas. En su largo recorrido por el mundo, los Reyes visitarán a niños de distintos países y razas: niños que hablan los más diversos idiomas; niños que viven en magníficos palacios o en humildes chozas; niños que duermen en cunas lujosas o que descansan en pobres lechos.

Pero no se fijan en eso los Reyes Magos. Para merecer su atención basta con ser buenos, obedientes y cariñosos con padres y maestros.

ORTOGRAFÍA: Escribir cinco palabras que tengan *que, qui*.





LA MANO

—Si tú, de una persona oculta y que te es conocida, sólo vieras una mano, ¿podrías decir, con algún criterio, quién es esa persona?

—Probablemente, sí.

—Cada mano tiene una característica, y no es difícil saber a quién pertenece y aún qué hace: si trabaja la tierra, si pinta, si escribe, si cose, si, en fin, holgazanea.

—¿La mano de cada uno representa a la persona toda?

—Así es. Y hay, además, la mano del pequeñuelo, y de la mujer, y la del viejo, que son inconfundibles.

Ahora, en sentido moral, también tienen las manos su importancia, pues por algo se dice del hombre honrado “que tiene las manos limpias”



EL POLICÍA

A cualquier hora del día o de la noche, haga frío o calor, hay en la calle quien vela por nuestra seguridad. Es el policía, representante de la autoridad, a quien el Estado ha provisto de ciertas facultades para poder desempeñar sus funciones.

Atento al tránsito de vehículos, lo dirige a fin de



evitar accidentes. Detiene al caballo que se desboca, acude sin demora al punto en que se produce un tumulto o de donde parten gritos anunciadores de que algo anormal ocurre. Ayuda a cruzar la calzada a los ancianos, a los niños y a los inválidos. Suministra informes al transeúnte que ignora qué vehículos pueden conducirlo a una calle que desconoce.

Debemos, pues, respetarlo, porque es un servidor del Estado y porque cuida de la tranquilidad y el orden públicos.

CUESTIONARIO: ¿Qué tareas desempeña el policía? ¿Qué hace cuando un anciano o un niño va a cruzar una calle? ¿Por qué debemos respetarlo?



el ruidito. Ya más tranquilo, llamo: —¡Mamá!.. ¡mamá!...

Me llega a los oídos una alegre carcajada, a tiempo que la luz ilumina la habitación. Me incorporo en el lecho. Miro a mi alrededor y veo a Roberto, quien, ahogado por la risa, me enseña un sapito de lata que cuando lo oprimen, lanza ese ¡cric, cric!... que me asustó.

Entonces mamá, que ya ha llegado, dirigiéndose a mi hermanito le dice: —¿Te parece bonito lo que has hecho? ¡Asustar a Jorgito y despertarnos a todos!

—Discúlpame, mamá—contesta Roberto.
—Lo hice en broma.

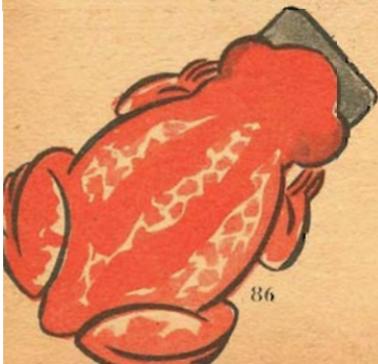
—Estás disculpado, hijo mío; pero recuerda que la noche se ha hecho para descansar.

Mamá nos besa y se va.

Vuelve el silencio y los niños se quedan profundamente dormidos.

VOCABULARIO:

Lecho: cama; *oprimir:* apretar;
profundamente dormidos: completamente dormidos.





EL INVIERNO

La primera ráfaga de frío nos hizo tiritar. Salíamos de la escuela y no llevábamos suficiente abrigo. Entonces nos pusimos a saltar y a correr, y como llegáramos a casa acalorados, nos pareció que había ya pasado el frío.

Sin embargo, ese día tuvimos que entrar en las habitaciones más temprano que los anteriores, porque volvimos a sentir frío, y a la mañana siguiente mamá nos puso una prenda más.

Había llegado el invierno.

Tuvimos que cambiar los entretenimientos. Como no se nos dejaba estar fuera más que en las horas de sol, cuando terminábamos de hacer nuestros deberes y de prepa-



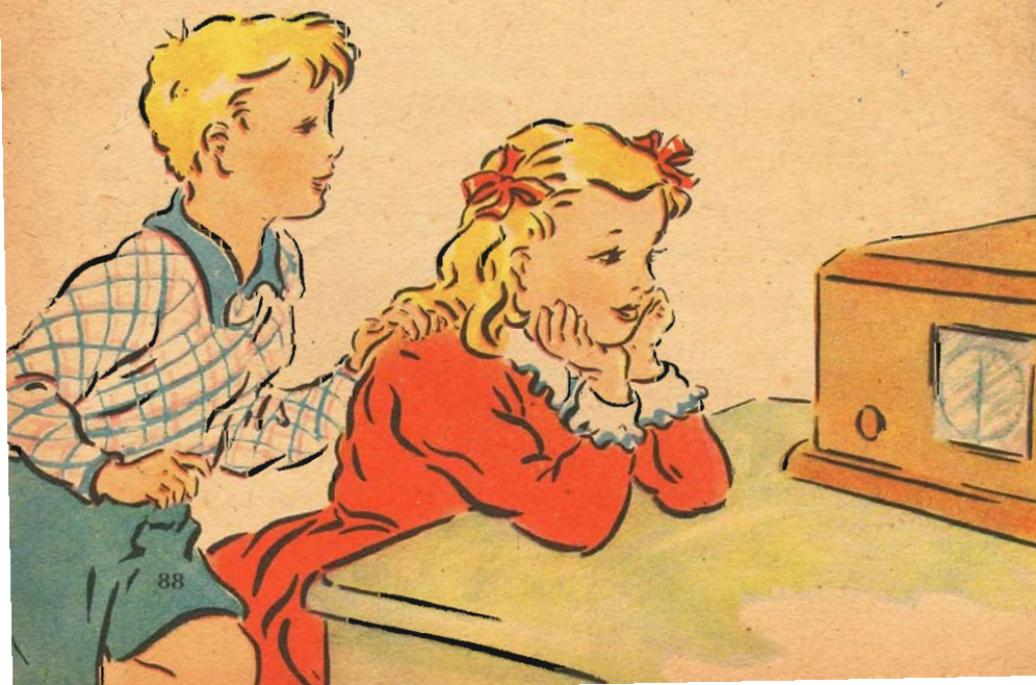
rar nuestras lecciones, escuchábamos transmisiones radiotelefónicas o nos distraíamos leyendo revistas o periódicos, hasta que llegaba papá, con el cuello del gabán subido y las manos frías a pesar de los guantes.

Entonces cenábamos, y poco después nos íbamos a dormir.

Una mañana nos pareció que el pasto verde de un jardín se había puesto blanco y que estaba duro. La maestra nos dijo que eso era escarcha, es decir, rocío congelado por el frío de la noche.

VOCABULARIO: *Gabán*: sobretodo pesado.

EJERCICIO DE ORTOGRAFÍA: Escribir cinco palabras que empiecen con *h*.





EL NIDO

En la rama más fuerte, los dos pajaritos hicieron su nido, seguro y tibio, y el buen árbol lo lucía en su brazo como una joya.

Las flores azules se asomaban para ver los huevecitos, y se pasaron la noche charlando con las hojas: ¡Son tres, son tres! ¡Y tan blancos!

Un día se oyó un ruidito, y otro,

y otro. El viento pasó zumbando: “¡A ver, a ver!...” Pero la mamita los cubrió mejor que nunca con sus alas. A la mañana siguiente se levantó. ¡Qué orgullosa estaba! Desde el fondo del nidito subía un cuchicheo, y pronto se estiraron tres piquitos hambrientos, muy abiertos.

El papá voló a buscar gusanitos para los comilones, y el viento, que no puede callar nada, llevó la noticia a todas las flores del jardín.

CUESTIONARIO: ¿Qué es un nido? ¿Sólo en los árboles hacen los pájaros sus nidos? ¿Cómo puede calificarse a los niños que destruyen los nidos y matan a los pajaritos?





LA MADRE

¿Han pensado ustedes, queridos niños, en lo que representa la madre?

No hay amor más puro que el de ella. Quiere a todos sus hijos por igual, y cuanto más débiles, enfermos o tristes están, más cariño pone en sus afanes.

¡Cuántos esfuerzos, cuántos sacrificios hace la madre por sus hijos!

Ella los alimenta, los viste, los cuida, los educa y les enseña cuál es el camino

para que sean honrados, trabajadores y buenos. Lo da todo sin pedir nada. Incluso su vida daría, si fuera necesario, por la de un hijo.

Nada hay en el mundo comparable al amor de la madre. Por eso, debemos quererla, obedecerla y respetarla.

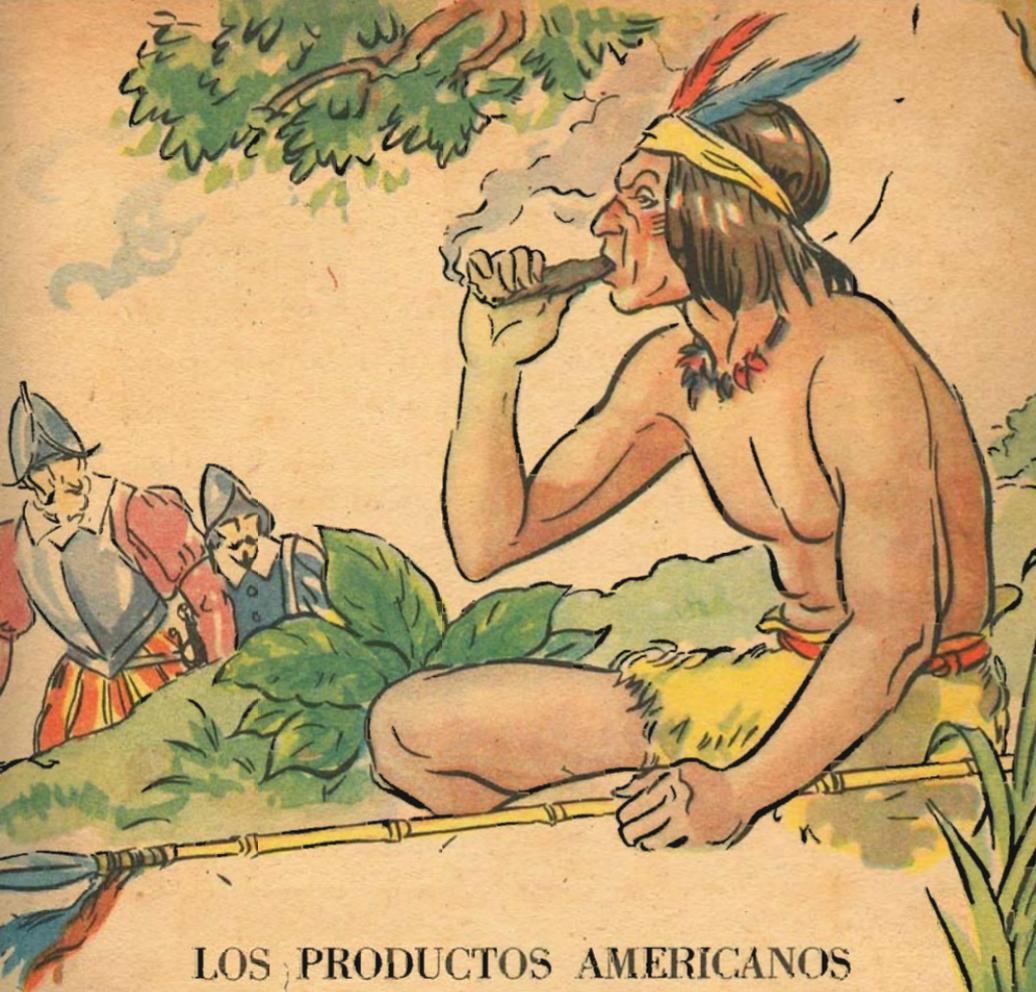
Los que gozan de la dicha de tenerla, deben cuidarla, protegerla y amarla cuanto puedan, para devolverle así algo de todo lo que les dió.

EJERCICIO:

Composición escrita:

La madre.





LOS PRODUCTOS AMERICANOS

Cuando se descubrió el Nuevo Mundo, los europeos desconocían muchos utilísimos productos de la tierra. Entre ellos pueden citarse la papa, el maíz y el cacao, tres productos genuinamente americanos.

Tampoco conocían el tabaco. Los hombres que acompañaban a Colón, en el primero de los cuatro viajes que efectuó, vieron a los indígenas de las islas antillanas llevándose a la boca un rollito de hojas secas, al que daban fuego por un extremo, mientras que aspiraban por el otro un humo espeso y casi blanco. Ensayaron los españoles, y llevaron al Viejo Mundo la novedad.

Nunca, en miles de años, se había fumado en el mundo hasta entonces conocido, ni tampoco saboreado chocolate, ni comido papas ni maíz, uno de los principales alimentos de los pueblos pobres, que seguramente ignoran el origen de los lindos granitos rubios.



EL AHORRO

Hoy hubo en la escuela un acto interesante. Se celebraba el Día del Ahorro, y con ese motivo escuchamos una conferencia. El que la pronunció nos explicó algunas cosas y luego colocó en la pared una lámina grande, que todos miramos con curiosidad.

—¿Qué representa esta lámina?—preguntó.

—Una casa muy linda—contestó Pedro.

—Les gusta a todos, ¿verdad?

—Sí —contestamos a coro.

—¿Por qué?

—Porque tiene jardín—dijo Rosita.

—A mí, me gusta por sus balcones con geranios rojos—añadió Susana.

—A mí, porque tiene terraza—agregó Jorge.

—Porque en el jardín hay una hamaca—expresó Mariquita.

—A mí me gusta porque es muy linda—añadió Rafael.

—Muy bien—dijo el conferenciante—. ¿A quién de uste-



des le agradecería vivir en una casita parecida a ésta?

Todos levantamos la mano.

—Pues cada uno de ustedes puede llegar a ser dueño de una casa mejor aún que la señalada en esta lámina.

Nos miramos los unos a los otros, sin saber qué responder.

—Sí, queridos amiguitos—aseguró el señor—. El que siga mis consejos sobre la conveniencia de ahorrar y tenga fuerza de voluntad para guardar algo de lo que gasta en cosas innecesarias, podrá llegar algún día a ser dueño de una casa donde vivir.

VOCABULARIO: *Expresó*: dijo, manifestó; *le agradecería*: le gustaría; *innecesarias*: que no hacen falta.



LA PRIMAVERA

Fué una gloria para los niños comprobar que habían comenzado a salir los primeros brotes y que algunas plantas del jardín estaban en flor.

Era que había llegado la primavera.

Una alegría comunicativa se apoderaba de todos, y a cada momento un nuevo motivo sostenía la emoción. Porque la claridad del día era más pura, el aire más templado, y, sobre todo, se percibía ese perfume que en los atardeceres exhalan los cercos floridos:

Y después, el camino a la escuela, por la calle arbolada, más verde y alegre que de costumbre. Y un nido que en la ventana de la clase hicieron los pájaros, y, poco después, el piar de los pichones.

En fin, todo ello denotaba que había llegado la primavera.

VOCABULARIO: *Fué una gloria*: les causó mucho contento; *exhalan*: despiden; *denotaba*: indicaba, anunciaba, significaba.



ENVIDIA

Pajarito que todos los días
por la mañana
te detienes, revuelas y pías
en mi ventana,
yo no envidio tu vivo donaire
que el campo hechiza,
ni tu canto armonioso que el aire
musicaliza;
yo no envidio tu mundo florido
de agrestes galas;
sólo envidio la paz de tu nido
y, más, ¡tus alas!

JOAQUÍN CASTELLANOS



JUAN SANTAMARÍA

Los héroes que figuran en nuestra historia, aun los más humildes, merecen todo el respeto y la admiración de los costarricenses.

Entre ellos sobresale Juan Santamaría, un modesto tambor de cuartel, quien en Rivas de Nicaragua avanzó entre las balas y aplicó una tea ardiendo a la casa llamada El Mesón de Guerra, donde estaban fortificados los filibusteros de Wálker, obligándolos a abandonar su refugio y destruyéndolos después.

Santamaría cayó allí para siempre.

Al partir para realizar esta acción gloriosa, pidió a sus compañeros que cuidaran de su madre, viejecita, que quedaría sola y desamparada.

El soldado Juan es un notable ejemplo de patriotismo y amor filial.

En Alajuela, ciudad que fué su cuna, el bronce ha inmortalizado su valeroso gesto.



DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

Cristóbal Colón era un marino que deseaba hacer un largo viaje para demostrar la redondez de la Tierra.

Necesitaba embarcaciones y no las tenía.

Expuso su proyecto a los gobiernos de varios países europeos, a los que pidió ayuda, pero no logró que lo atendieran. Nadie lo comprendía ni creía en él.

Fué entonces a ver a los Reyes Católicos de España: Fernando e Isabel.

La reina lo escuchó con atención y se dispuso a ayudarlo en la empresa.

Colón partió con tres carabelas del puerto de Palos





el 3 de agosto de 1492, y navegó, por mares desconocidos hasta entonces, durante más de dos meses.

El viaje fué penoso y largo, pero Colón no se desanimó. Por fin, después de muchas peripecias, llegó a una tierra habitada por indios. Esto ocurrió el 12 de octubre de 1492. Había descubierto un nuevo continente.

CUESTIONARIO: ¿Quiénes ayudaron a Colón? ¿Con cuántas embarcaciones salió? ¿De qué puerto? ¿Cómo fué su viaje? ¿Qué descubrió Colón? ¿En qué fecha?



HISTORIA DE UN OVILLO DE LANA

Si este ovillo que tengo en la mano pudiera hablar, contaría así la historia de su vida:

“En una fresca mañana de otoño vi, por primera vez, la luz del día. Desde ese momento, me convertí en el abrigo del cuerpo ágil e inquieto de un manso corderillo, que fué mi compañero inseparable de saltos y correrías durante largos meses. Cuando llegó el verano, las manos del esquilador nos separaron para siempre.

Desprendido del cuerpo de mi amiguito, me colocaron en un gran recipiente, don-





de me lavaron, dejándome muy blanca y muy suave.

Un día me pusieron en una rueca, y me transformaron en una hebra larga y delgada.

Más tarde hicieron conmigo un ovillo, y aquí me tienen, esperando que unas manos hábiles me conviertan en la prenda de abrigo que cubra el cuerpo de quien la necesite”

EJERCICIO: Separar en sílabas las palabras: compañeros, inquietos, recipientes.

LAS BROMAS DE MIGUEL

Miguel tenía la mala costumbre de hacer bromas de mal gusto. Los consejos de sus padres no habían conseguido corregirlo. El seguía con su feo defecto.

Acostumbraba ir todas las mañanas calurosas de verano a la playa próxima a su casa, para bañarse en compañía de sus hermanos y amiguitos.

Como todos sabían nadar, a veces se alejaban un poco de la costá.

Una mañana, Miguel empezó a lanzar



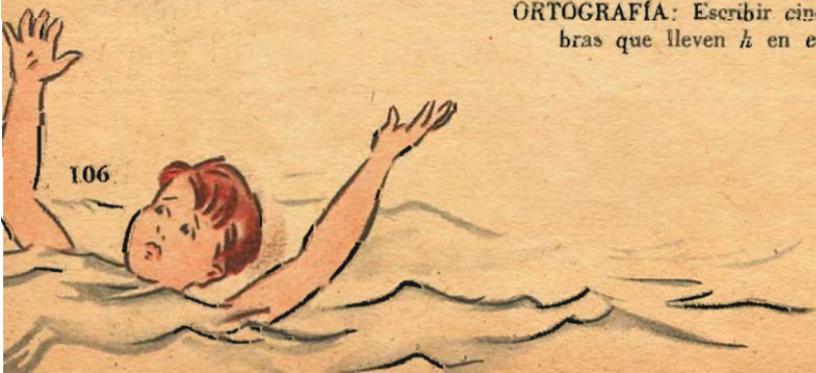
fuertes gritos: —¡Carlos, Jorge, Luis!... ¡Vengan, que me ahogo! ¡No puedo nadar!

Alarmados, todos nadaron hacia donde él estaba, y cuando allí llegaron, Miguel soltó una carcajada y se burló de ellos, porque habían creído en su broma, que en otra ocasión repitió con idéntico resultado.

Pero un día, una dura lección le sirvió de escarmiento. Realmente abatido por el cansancio y con las piernas casi acalambradas, llamó a grandes voces pidiendo auxilio. Pero nadie creyó en su sinceridad. Sólo un marinero, que acertó a oírlo, se lanzó al agua y lo retuvo con sus brazos, precisamente en el momento que se hundía.

Cuando, pasado el consiguiente susto, Miguel se puso a pensar en lo ocurrido, reconoció que él tenía la culpa. Y desde entonces no volvió a tomar en broma las cosas serias de la vida.

ORTOGRAFÍA: Escribir cinco palabras que lleven *h* en el medio.



EL ASNO DESCONTENTO

La crudeza del invierno tenía descontento a un asno, que se quejaba del pasto seco y del frío de su pesebre.

—¿Cuándo llegará la primavera? — se preguntaba melancólicamente—. Entonces podré saborear el pasto tierno de los campos y disfrutar de la tibieza del sol.

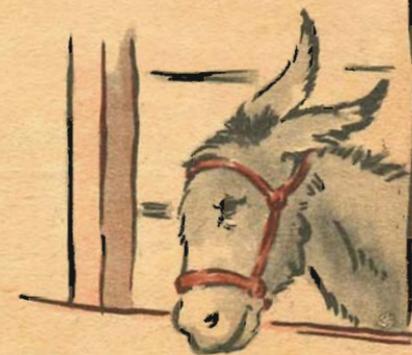
Llegó la primavera. Las labores propias de la estación cansaron tanto al asno, que soñó con el verano.

—¿Cuándo llegará el verano?—murmuraba entonces.

Llegó el verano, y con él la pesada tarea de acarrear el trigo cosechado, soportando el calor.

—¿Cuándo llegará el otoño?—protestó nuevamente, más fatigado que nunca.

Y lo esperó, creyendo que en esa estación tra-



bajaría menos. Pero, con el otoño, tuvo que trabajar en la recolección de la uva y en la de otras frutas de la estación. Y rendido de cansancio, no le quedó otro remedio que esperar la vuelta del invierno, al que consideraba la mejor de las estaciones, a pesar de sus inconvenientes.

A. Meissner.

EJERCICIO: ¿Qué nos enseña esta lectura?
Resumen escrito.

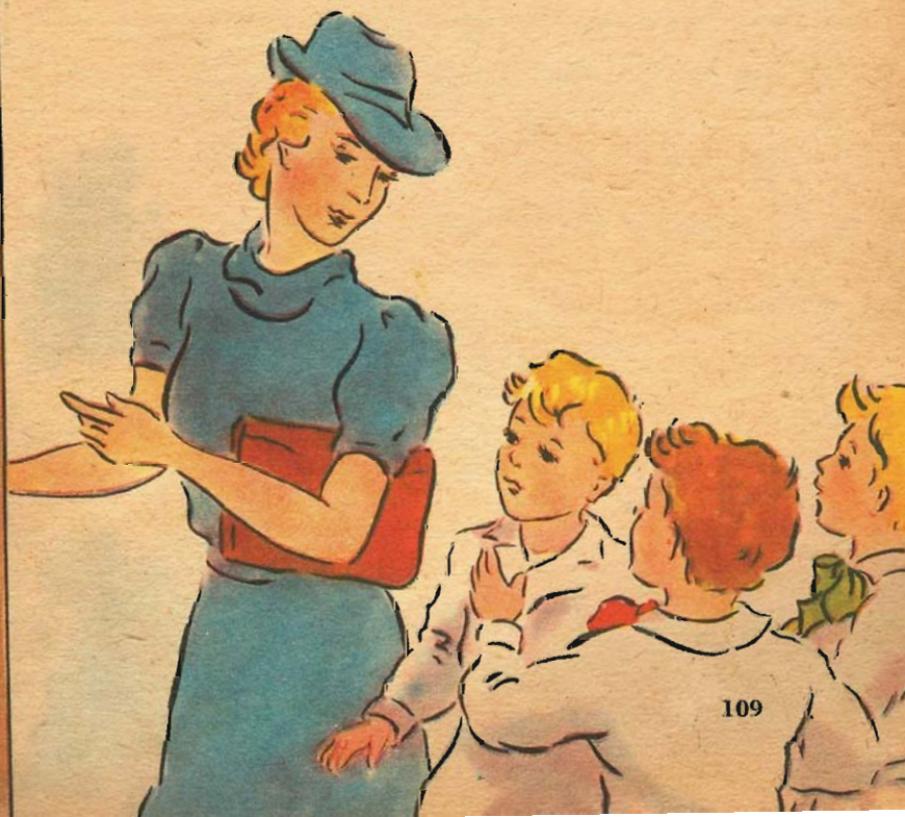


VISITANDO EL MUSEO HISTÓRICO

Hacia varios días que no hablábamos de otra cosa en la escuela.

Todos esperábamos con ansiedad el momento de realizar la visita al Museo Histórico Nacional.

¡Con qué emoción penetramos en él!
Recorrimos en silencio las diversas salas,
mientras la señorita directora
iba dándonos explicaciones.

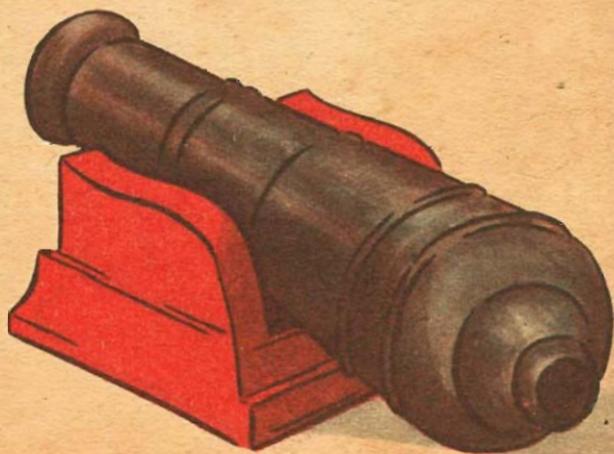


Abriamos bien los ojos ante las vitrinas en que se guardan los objetos que pertenecieron a muchos de los próceres de nuestra emancipación.

Al ver aquellas gloriosas reliquias, creíamos sentirnos más cerca de los esclarecidos patriotas que tanto se sacrificaron por nuestro país.

Y al contemplar una bandera histórica, medio destruída por el tiempo, nuestra emoción fué tan grande que se nos humedecieron los ojos. Rendimos así respetuoso homenaje a tan gloriosa tela.

EJERCICIO: Composición escrita sobre el tema.



EL BUZÓN DE LA ESQUINA

Cada vez que debo
pasar por la esquina,
su bocaza abierta,
mi mano acaricia.

¿Cómo he de olvidarme
que allí puse un día
la primera carta
que escribí en mi vida?

A los Reyes Magos
iba dirigida,
y aunque con mi apuro
no puse estampilla,

uno de los Reyes
debió recibirla,
porque ellos pusieron
lo que yo pedía.



Por eso si paso,
buzón de la esquina,
junto a ti, tu boca
mi mano acaricia.

Carlos Puig



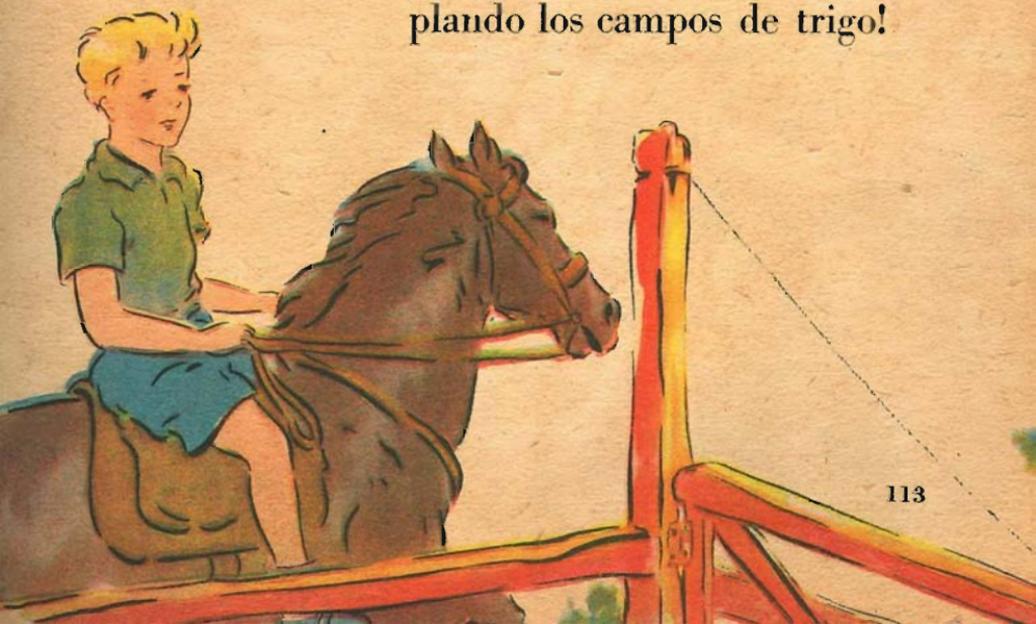
LA VIDA EN EL CAMPO

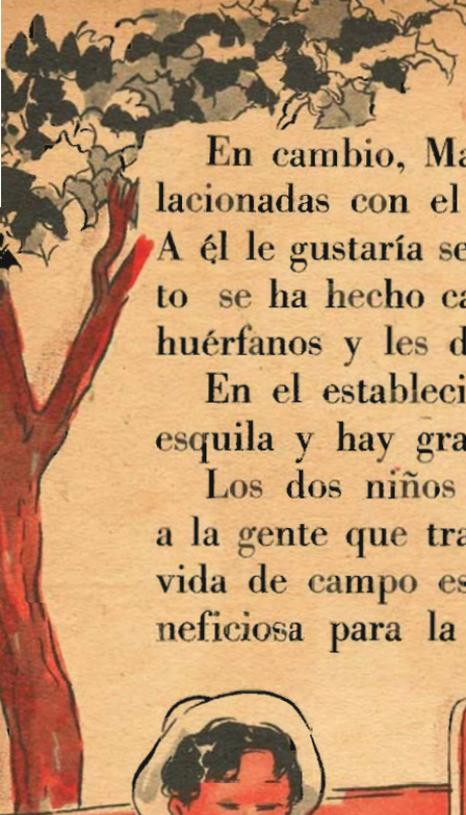
Desde que terminaron las clases, Mario y Enrique están en el campo. Se levantan temprano, a veces al amanecer. Preparan los caballos, salen a recorrer los lugares vecinos, y ayudan a los peones en sus tareas.

Nunca se habían imaginado que la vida de campo fuera tan interesante. ¡Cuántas cosas nuevas y originales encuentran!

A Enrique le atraen las labores agrícolas. Dice que, cuando llegue el momento oportuno, irá a trabajar en la máquina trilladora.

¡Cómo se entusiasma contemplando los campos de trigo!





En cambio, Mario prefiere las tareas relacionadas con el cuidado de los animales. A él le gustaría ser hacendado. Por lo pronto se ha hecho cargo de algunos corderitos huérfanos y les da alimento.

En el establecimiento, ha comenzado la esquila y hay gran animación.

Los dos niños van y vienen, ayudando a la gente que trabaja. Comprenden que la vida de campo es agradable y, además, beneficiosa para la salud.

EJERCICIO: En el campo se ara la tierra y se trilla la cosecha.

¿Qué otras tareas se realizan?





DEVOLVER BIEN POR MAL

En las aguas de un lago cristalino, se reflejaba el azul del cielo.

Pasó un muchacho por allí y arrojó sobre la limpia superficie un puñado de barro. El sereno lago se enturbió, agitándose en ondas como en señal de protesta.

El barro se fué al fondo y, poco a poco las aguas se tranquilizaron y quedaron transparentes como antes.

Al día siguiente, pasó nuevamente el muchacho devorado por la sed. Se inclinó,

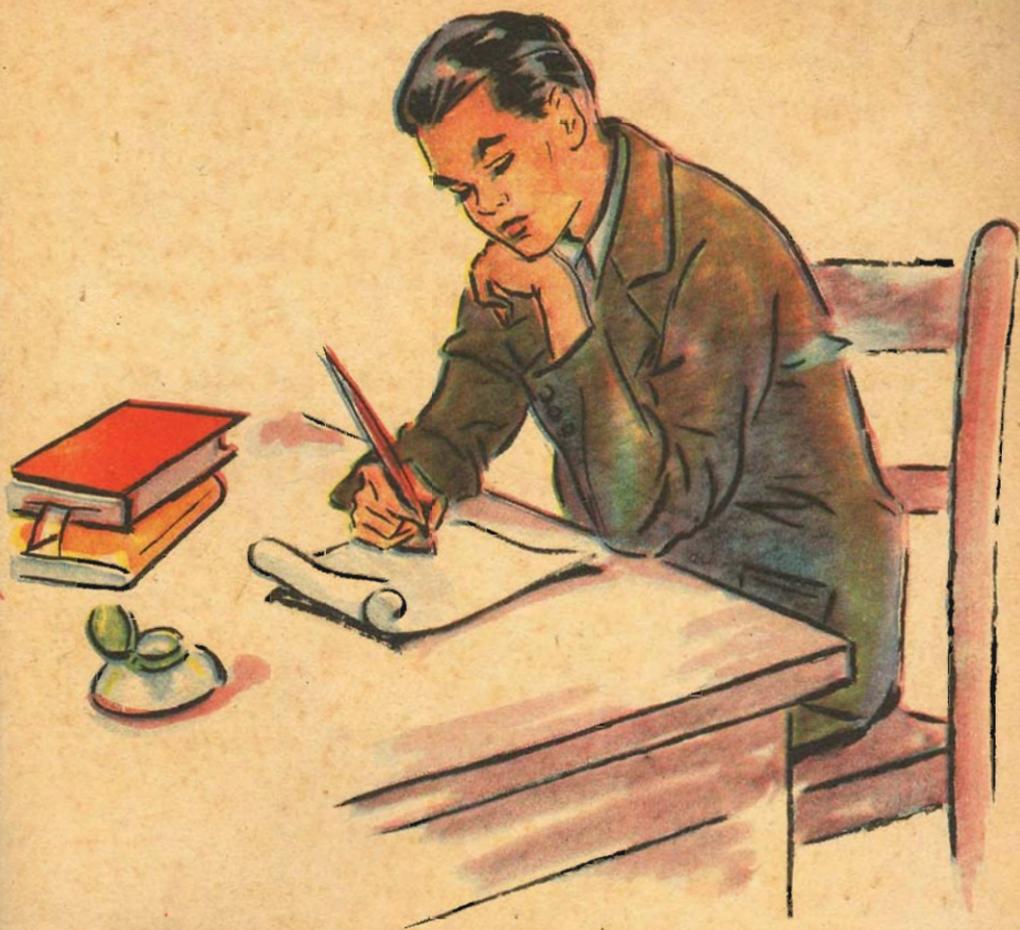


bebió hasta saciarse, y luego habló así al lago:

—¿Cómo se explica que estés sereno y limpio después del barro que en ti arrojé ayer?

—¡Ah!—contestó el lago—.¿No te lo explicas? Pues sábelo y repítelo a quienes lo ignoran: nada puede enturbiar la pureza ni romper la serenidad de quienes, como yo, se han propuesto siempre devolver bien por mal.

Explicar qué nos enseña esta lectura.



EL POETA NIÑO

Tan joven empezó a escribir versos,
Félix Rubén, que en Nicaragua lo llamaban

el poeta niño. Fué él quien, más tarde, se immortalizó con el nombre de Rubén Darío.

Su novedosa manera de escribir los versos, reformó en gran parte la poesía castellana, y en Chile, en la Argentina y en España, donde vivió muchos años, sobresalió entre los mejores poetas.

Rubén Darío es la gloria más alta de las letras americanas, y sus poesías figuran en todas las antologías de nuestro idioma.





UNA EXCURSIÓN POR EL RÍO

Atilio y Raquel están rodeados por todos los niños del aula.

El día anterior realizaron una excursión por el río en compañía de sus padres. ¡Cuántas cosas tienen que contar!

Por la mañana, temprano, partieron en automóvil y llegaron al embarcadero. Allí tomaron el vapor que había de conducirlos plácidamente entre las riberas cubiertas de vegetación.

De cuando en cuando cruzaban frente a hermosas villas, haciendas y plantaciones.

—¡Qué maravillosos paisajes! — decía Raquel.

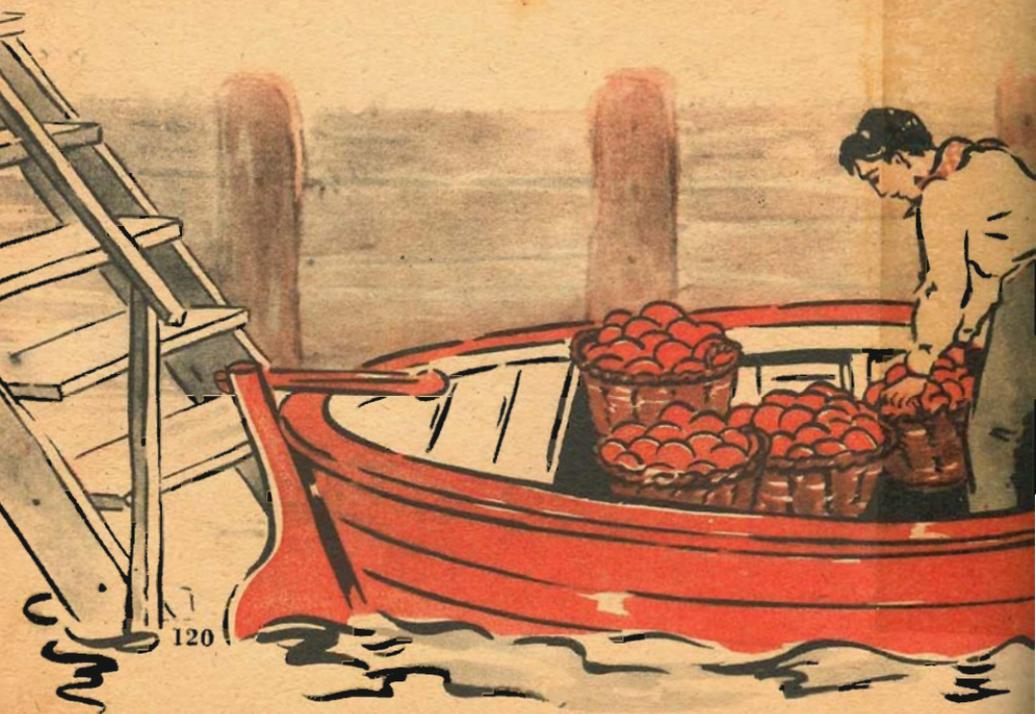
—En ambas márgenes. — agregó Atilio—, las ramas de algunos árboles pare-



cían tocar el agua, como si se inclinaran para beber. Desde el vapor veíamos a lo lejos flores de todos colores y árboles cargados de frutos.

—El atardecer—terminó Raquel—fué maravilloso. La calma era completa. Las madre selvas exhalaban su perfume, y el sol, poniendo su luz dorada sobre los distintos tonos de verde de la vegetación, daba un especial encanto al paisaje.

EJERCICIO: Nombrar y escribir tres palabras que comiencen con *ex*.





LA LLUVIA

Llueve. Desde mi ventana veo caer el agua suavemente.

La calle está limpia y brillante como un espejo.

¡Cuántos beneficios trae la lluvia para el campo! Favorece la cosecha de los cereales, que son una de las grandes riquezas del país. Crecen los pastos, que benefician a la ganadería, y el agua fecunda los montes de frutales.

Después de la lluvia, los paisajes campestres son más hermosos que nunca. El verde de las plantas adquiere un brillo particular. Las gotas suspendidas de las hojas parecen diamantes cuando sale el sol.

Los pájaros abandonan los lugares en que estaban refugiados y vuelan por todas partes, buscando semillas con qué alimentarse.

Algunas veces, después de llover, aparece en el cielo el arco iris. Es un espectáculo magnífico.

EJERCICIO: vez - veces
luz - luces.
Buscar dos cosas iguales.



En la lucha tenaz, de fecunda labor,
que enrojece del hombre la faz,
conquistaron tus hijos - labriegos sencillos -
eterno prestigio, estima y honor.

¡Salve, oh tierra gentil!
¡Salve, oh madre de amor!
Cuando alguno pretenda tu gloria manchar,
verás a tu pueblo valiente y viril
la tosca herramienta en arma trocar.

¡Salve, oh patria!, tu pródigo suelo
dulce abrigo y sustento nos da;
bajo el límpido azul de tu cielo,
¡vivan siempre el trabajo y la paz!

Letra de José M. Zeledón,

escrita en 1903

Música de Manuel M. Gutiérrez,

estrenada en 1851.

EN LA ÉPOCA COLONIAL

Don Manuel está rodeado de sus nietos.

Los chicos se empujan unos a otros; para estar más cerca de él y oírlo mejor. Está explicando cómo era la ciudad en la época colonial, es decir, durante el tiempo en que los españoles gobernaban nuestro país.

—¿Las calles no estaban pavimentadas?— pregunta uno.

—¿No había luz eléctrica? — averigua otro.

El abuelo contesta: —Al principio, en las calles, había cándiles con velas de sebo; más tarde, se colocaron faroles a kerosene; después, se usó el gas. No existía en aquel entonces la luz eléctrica, que es un invento moderno.





—¿Tampoco había agua corriente, abuelo?

—Tampoco. El aguatero recorría la ciudad conduciendo un carrito formado por un gran tonel, y dejaba agua en las casas. En algunas de éstas había aljibes.

—¿Había ascensores, abuelito?

—No se necesitaban. Los edificios sólo tenían un piso. Algunos, por excepción, dos. En casi todas las casas había un gran patio, lleno de plantas que daban flores olorosas.

—¡Qué lindo! —exclama Estercita, la menor de las nietas.

—Todo ha cambiado —añade el abuelito—; las costumbres, las modas y muchas otras cosas. Vengan; voy a mostrarles viejas revistas que les harán ver muchos aspectos de la vida colonial.

Y sin hacerse repetir la invitación, los nietos van en pos del abuelo.

EJERCICIO: Decir con qué han sido reemplazados el candil o el farol colonial

¿Quién provee hoy de agua a la ciudad?

¿Qué se usa en lugar de las carretas?



BALADA DE DOÑA RATA

Doña Rata salió de paseo
por los prados que esmalta el estío;
son sus ojos tan viejos, tan viejos,
que no puede encontrar el camino.

Demandóle a una flor de los campos:
—Guíame hasta el lugar en que vivo.
Mas la flor no podía guiarla
con los pies en la tierra cautivos.

Sola va por los campos, perdida;
ya la noche la envuelve en su frío,
ya se moja su traje de lana,
con las gotas del fresco rocío.

A las ranas que halló en una charca
doña Rata pregunta el camino,
mas las ranas no saben que exista
nada más que su canto y su limo.

A buscarla salieron los gnomos
—que los gnomos son buenos amigos—.
En la mano luciérnagas llevan
para ver en la noche el camino.

Doña Rata regresa trotando
entre luces y barbas de lino.
¡Qué feliz dormirá cuando llegue
a las pajas doradas del nido!

Conrado Nalé Roxlo.

VOCABULARIO: *Estio*: verano; *guiarla*: dirigirla;

regresa: vuelve.





CHAVECHE

Hay en tierras lejanas unas ciudades,
construídas de cristales color de rosa,
llenas de mil preciosas curiosidades,
pajaritos dorados y mariposas.

Chaveche, que de todas es la más bella,
es de puros espejos y pedrerías,
relucen sus casitas como una estrella,
y todo es una viva confitería.

El sol baña los bosques y los palacios,
cantan a todas horas los pajaritos,
y cruzan en bandadas por los espacios,
tocando cascabeles los angelitos.



Además, hay un barquito que lleva al tope,
una juguetería que cuesta un peso,
navega por un río de aguas de arroyo
con islas y barrancas de pan y queso.

Pero lo más hermoso que hay en Chaveche,
y lo que entre los chicos causa camorra,
es un manso riachuelo de blanca leche,
que tiene las barrancas de mazamorra.

Niños buenos, juiciosos,
que en casa y en la escuela sois obedientes,
sabed que estos encantos esplendorosos
son para los alumnos sobresalientes.

Pero los revoltosos,
que pierden sus cuadernos y sus lecciones,
¡ay! de esos pobrecitos, que no se acuerden
de pasar en Chaveche las vacaciones.

Dámaso Valdés

VOCABULARIO: *Relucen*: brillan; *camorra*: pelea; *revoltosos*: inquietos, traviesos.



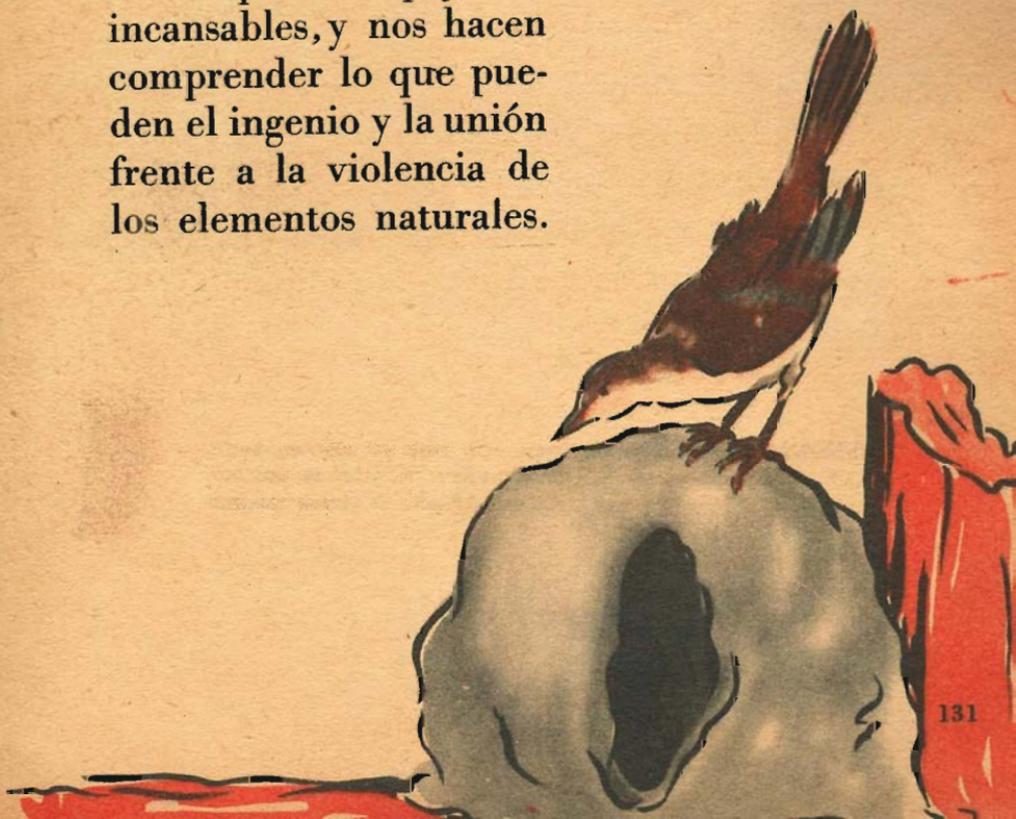
LOS PÁJAROS

Si no fuera por los pájaros, ¡cuán menos bella sería la vida!

En el jardín de la escuela hay varios nidos construídos por los pájaros en primavera, y tan bien hechos están, que han aguantado ya varias tormentas sin caerse.

Nosotros creíamos que estaban apoyados en las ramas, pero la maestra nos dijo que estaban sujetos a ellas.

Es que los pájaros son trabajadores incansables, y nos hacen comprender lo que pueden el ingenio y la unión frente a la violencia de los elementos naturales.



El hornero, la simpática avecilla parda, amasa el barro con que construye su casa; el pájaro carpintero taladra con su pico el árbol en que hará su nido; el pájaro sastre teje su vivienda.

Todos trabajan dándonos un hermoso ejemplo, y alegran con sus cantos nuestra vida, y nos enseñan, también, que con muy poca cosa se puede ser feliz.



CUESTIONARIO: ¿Cuál es el pájaro que hace su nido de barro?
¿Y el que taladra con el pico la madera del árbol en que hará su nido? ¿Y el que teje su nido? ¿Puede el alumno nombrar cinco pájaros cantores?



LOS LIBROS

Un escritor francés aseguraba que todos sus pesares podía curarlos leyendo un buen libro.

Llegaba apesadumbrado a su casa, encendía la lámpara, se acomodaba en un sillón y abría el volumen predilecto.

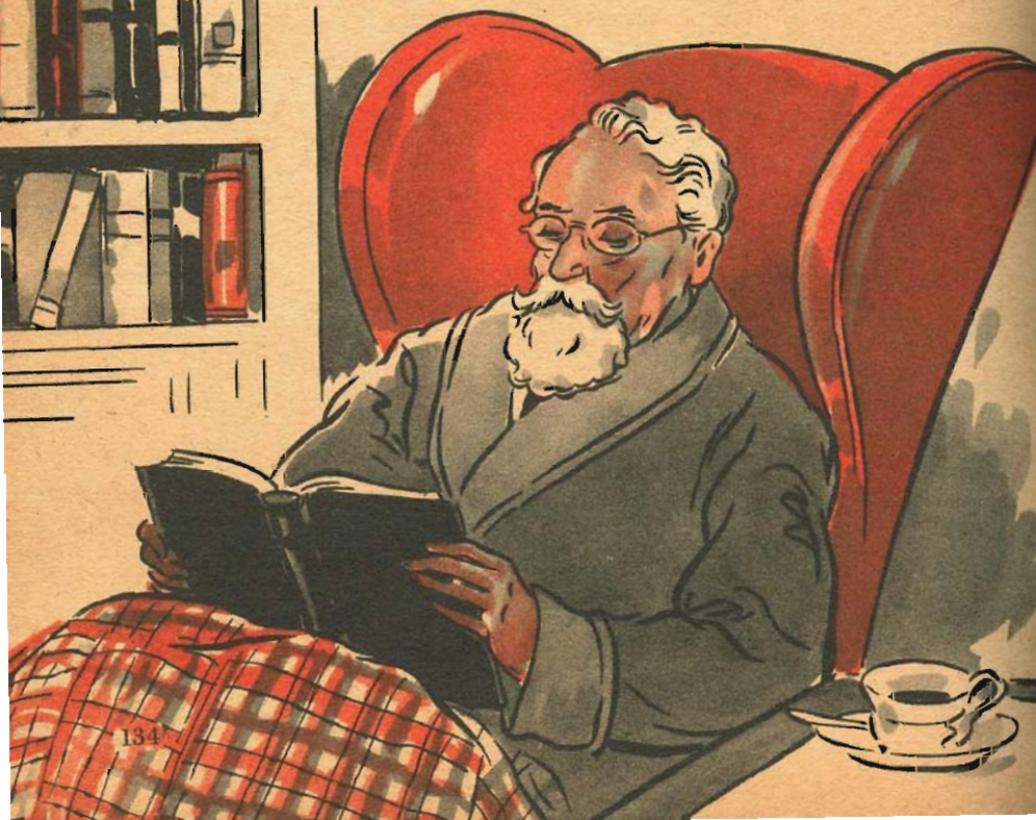
Después de leer durante una hora, la pesadumbre se había disipado en el olvido.

—¿Será por eso —dijo Gervasio— que cuando voy a casa de abuelito siempre lo encuentro leyendo?

—¿Es que tiene penas? —preguntó Jorge.

—No lo sé; creo que no, pero está solo...

—¡Y los libros son sus grandes compañeros!





HABLA EL ÁRBOL

Me encuentro en la soledad del campo,
ofreciendo protección a los caminantes.

Cuando el sol quema o cuando llueve,
los animales se resguardan bajo mi follaje.

En mis ramas, anidan los pájaros.

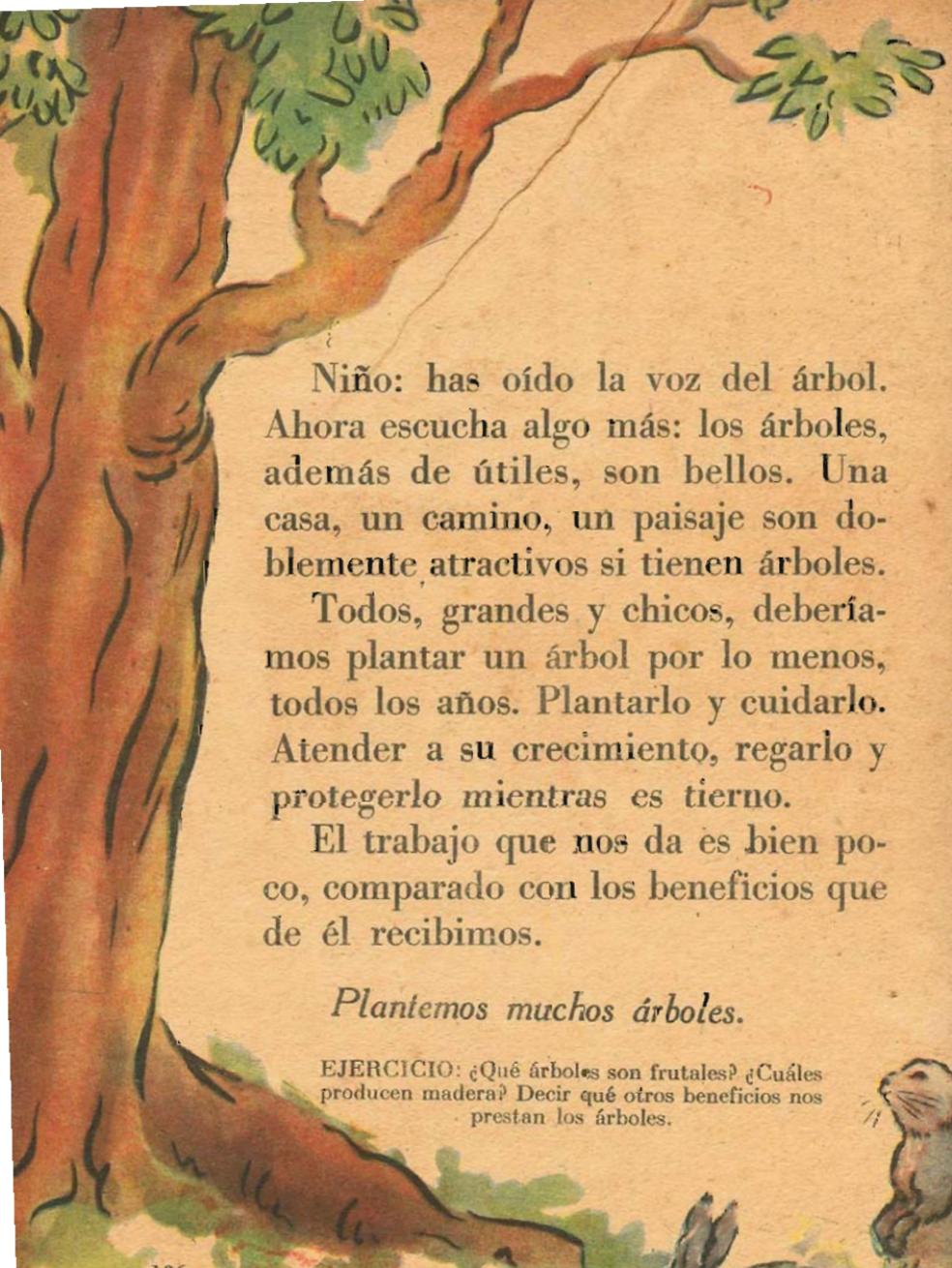
Ofrezco sabrosos frutos al que tiene hambre y sed.

Mis hojas son remedio para muchas enfermedades.

La madera de mi tronco sirve para construir casas, muebles y muchos otros utensilios de uso diario, necesarios en el hogar.

Doy leña para hacer fuego.

Mis ramas, como brazos abiertos, se tienden generosas hacia los que pasan a mi lado.



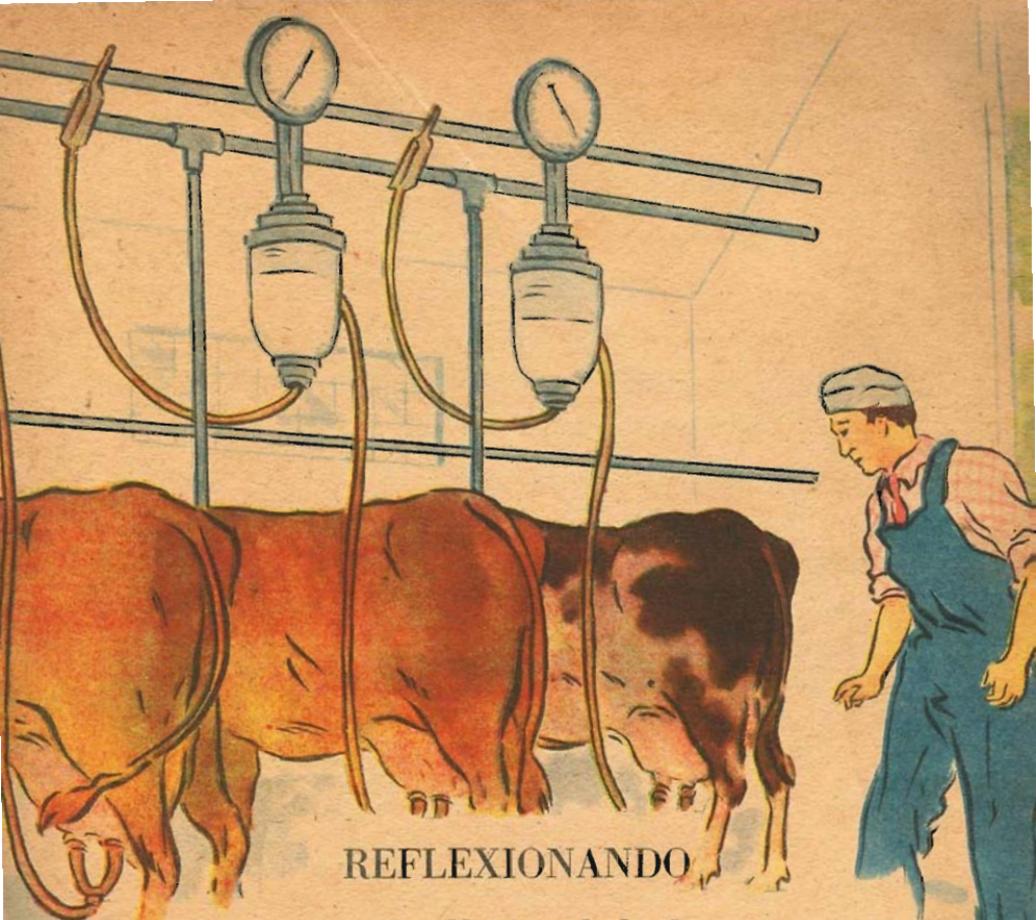
Niño: has oído la voz del árbol. Ahora escucha algo más: los árboles, además de útiles, son bellos. Una casa, un camino, un paisaje son doblemente atractivos si tienen árboles.

Todos, grandes y chicos, deberíamos plantar un árbol por lo menos, todos los años. Plantarlo y cuidarlo. Atender a su crecimiento, regarlo y protegerlo mientras es tierno.

El trabajo que nos da es bien poco, comparado con los beneficios que de él recibimos.

Plantemos muchos árboles.

EJERCICIO: ¿Qué árboles son frutales? ¿Cuáles producen madera? Decir qué otros beneficios nos prestan los árboles.



REFLEXIONANDO

Hoy, cuando llegó el lechero con su mansa vaquita negra, y mientras la ordeñaba para dejarnos la leche con que se alimenta mi hermanito, me puse a pensar en cosas que nunca se me habían ocurrido. Desfilaron ante mi imaginación las cremerías donde son elaborados la rica manteca y los sabrosos quesos; los mata-

deros, los frigoríficos y los grandes camiones que conducen carne a los mercados.

Pensé en las curtidurías, en los talleres de calzado, en las talabarterías y en el ejército de jornaleros que en estas industrias y fábricas ganan honradamente el sustento para sus hijos.

Recordé los ricos manjares que se hacen con huevo y lo mucho que me agrada la sabrosa miel que elaboran las abejas.

Reflexioné que no sentía frío gracias al abrigo tejido con lana por mi buena madre, y me asomé al pensar que hasta la lujosa media de seda se fabrica con el producto de un ingenioso animalito.

Y sólo ahora me doy cuenta de la utilidad que los animales reportan al hombre y comprendo por qué debemos cuidarlos

VOCABULARIO: *Curtidurias*: talleres en donde se preparan las pieles;
reflexionar: pensar.



BATUQUE

Batuque se llama el perro de Melbita. Se lo regaló un amigo de su papá radicado en el campo. Como todos los de su raza, es pequeño, juguetón y gracioso.

Un domingo, Melbita salió a dar un paseo por los parques. *Batuque* trotaba junto a su dueña, aunque se advertía el temor que le producía el trajín de la ciudad.

Cuando llegaban al parque principal, un enorme camión pasó muy junto a ellos con gran estrépito. El animal escapó como una flecha, perdiéndose en un laberinto de calles.

La niña corrió en su busca, afligida y desorientada, al no poderlo encontrar.

Cansada y llorosa retornó a su hogar. Melbita notó con sorpresa la sonrisa con que sus padres escuchaban el relato de lo ocurrido.

— ¿De qué se reirán mis padres? —
pensó Melbita.

Es que *Batuque* ya estaba de regreso y se había refugiado bajo el lecho la de niña. Cuando oyó la voz de su ama, el pícaro, agitando la cola y levantando las patas delanteras, se llegó a ella. Ésta lo alzó y acarició, haciéndole algunos reproches.

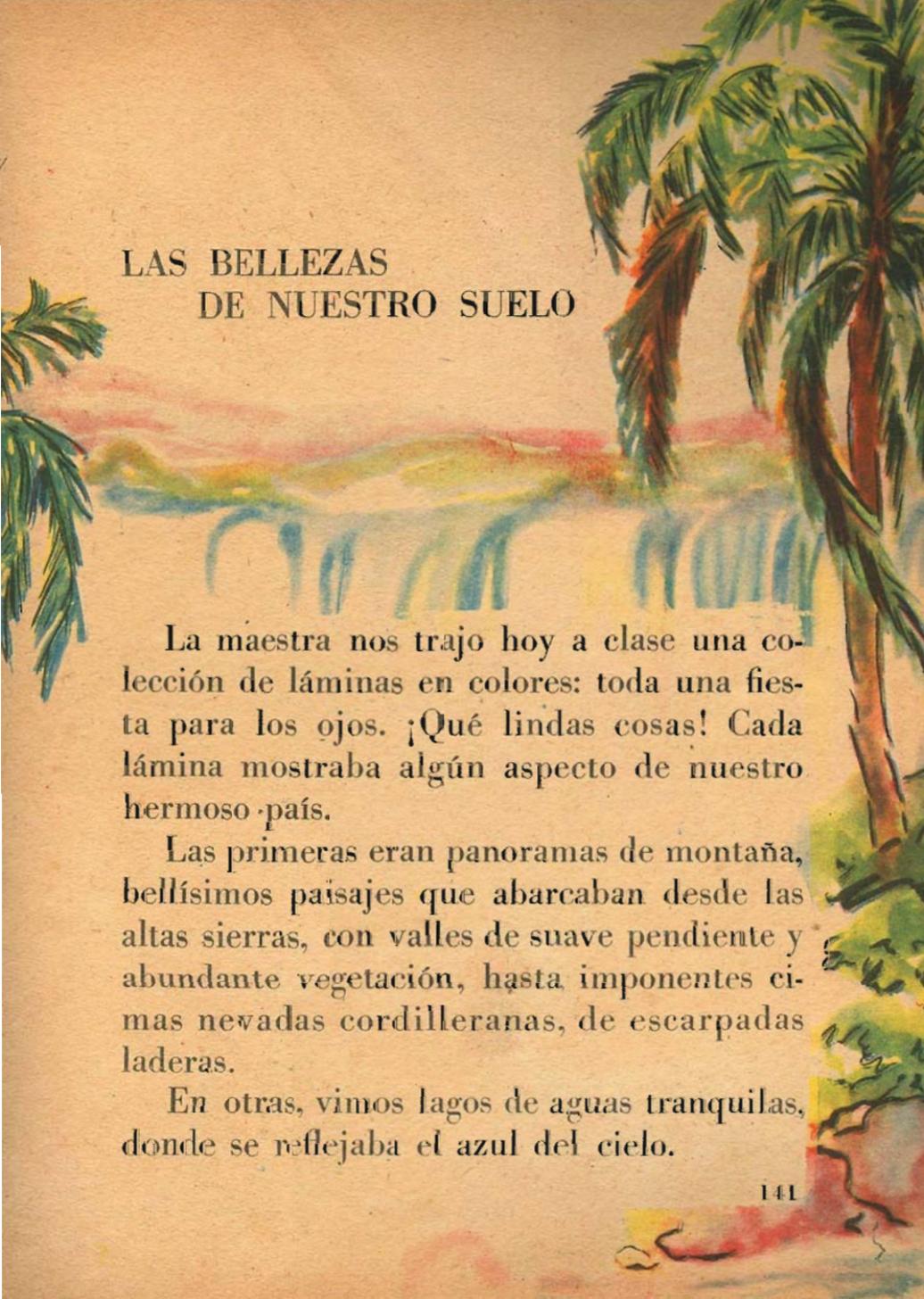
— ¿Quién trajo a mi *Batuque*, papá? — preguntó la niña.

— Nadie. Llegó solito, guiado por su instinto y buen olfato, hijita — le respondió el padre.

Melbita quedó muy complacida.

TORIBIO CLAURE
(adaptación)

EJERCICIO: ¿Quién es *Batuque*? ¿Qué hizo?
¿Qué es lo que lo guió a *Batuque*
a su casa para regresar?



LAS BELLEZAS DE NUESTRO SUELO

La maestra nos trajo hoy a clase una colección de láminas en colores: toda una fiesta para los ojos. ¡Qué lindas cosas! Cada lámina mostraba algún aspecto de nuestro hermoso país.

Las primeras eran panoramas de montaña, bellísimos paisajes que abarcaban desde las altas sierras, con valles de suave pendiente y abundante vegetación, hasta imponentes cimas nevadas cordilleranas, de escarpadas laderas.

En otras, vimos lagos de aguas tranquilas, donde se reflejaba el azul del cielo.

EL RUEGO DEL LIBRO

(Fragmento)

He aquí, niño mío,
que me han hecho tu amigo;
he aquí que cada día
conversarás conmigo.

Verás cuando oigas locas
historias infantiles,
qué charladoras bocas
son mis hojas sutiles.

Mi saber es liviano,
mi saber no es profundo;
niño, me das la mano
y yo te muestro el mundo.



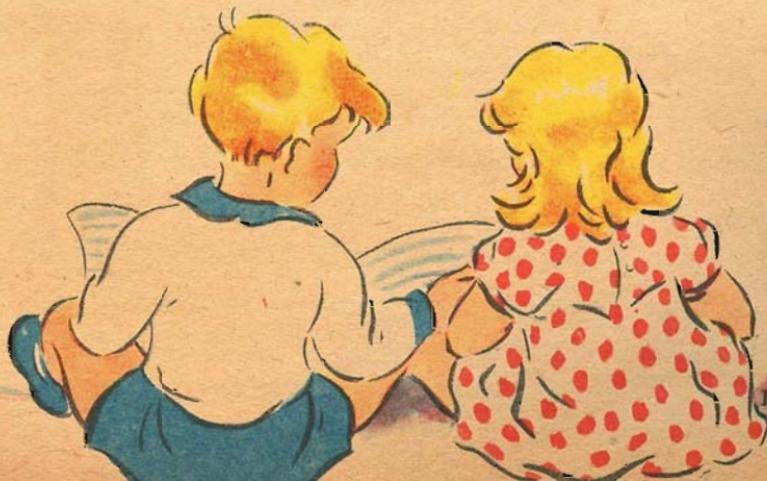
Yo te presento un hada
y te charlo del sol,
de la rosa encarnada,
prima del arrebol;

de la patria gloriosa,
de las almas de luz,
de la vida armoniosa,
del Maestro Jesús.

Mis hojitas nevadas,
piden sólo un favor:
de tus manos rosadas,
un poquito de amor.

Gabriela Mistral

CUESTIONARIO: ¿Qué tratamiento debe darse a los libros? ¿Por qué no debemos destruirlos? ¿Por qué se dice que los libros son nuestros mejores amigos? ¿En qué forma le ofrecemos al libro ese poquito de amor que pide?



MI ÚLTIMA COMPOSICIÓN

Hoy la señorita nos pidió que hiciéramos una composición sobre “El último día de clase”.

El tema era muy interesante y me propuse hacer un hermoso trabajo. Empecé así: “Mañana será el último día de clase



de este año escolar”. Después pensé que ya no oiría el alegre bullicio de los recreos, que me separaría de mis compañeritos, de mi buena maestra... y sentí ganas de llorar. Los ojos se me humedecieron y ya no pude



trabajar.

La señorita se acercó y me preguntó:
—¿Por qué no escribes?

—No puedo expresar lo que pienso—
le contesté—.Quiero decir lo que siento,
cuánto quiero a esta escuela, a mis com-
pañeros, cuánto la quiero a usted, seño-
rita, y no puedo... no puedo...

No hablé más y me puse a llorar.

Ella me dió una suave y cariñosa pal-
madita en la mejilla y me dijo:—Acabas
de hacer tu mejor composición. Tienes un
gran corazón y serás un hombre bueno.

EJERCICIO: ¿Qué nos demuestra esta lectura?

Índice

	<u>Pág.</u>		<u>Pág.</u>
Preparando los útiles	1	Habla mi cartera ...	43
Mi guardapolvo	2	Historieta muda	44
Saludo a la campana .	4	Agradecimiento	46
Primer día de clase ..	5	La casa de la tortuga	47
En el recreo	7	El perro y la carne	
La señorita maestra .	9	(fábula)	49
Mi banco escolar	11	Ofrenda a la madre	
Excursión al campo .	12	(poesía)	51
Al volver de la escuela	14	El aseo	53
El saludo a la bandera	16	Don Zenón	55
El caballo	17	La cabra	57
¡Quince pollitos!	19	Adivinanzas	59
Flores para la maestra		El otoño	61
.....	21	Mi hermanito	63
El canario del aula ..	23	Pacífico y demócrata	65
La carreta	25	Saber perder; saber	
Rataplán	27	ganar	67
La estación	28	La muñeca	69
Maña y fuerza	30	El gato y el ratoncito	71
Nuestra América Cen-		La orquesta	73
tral	31	Chiche	75
El patio de mi escuela	33	La salida del sol	77
Los pollitos (poesía)	35	El cartero	78
El cumpleaños de		Noche de reyes	79
Anita	37	La mano	80
El carpintero	39	El policía	82
El tiovivo	41	La madreselva	84

	<u>Pág.</u>		<u>Pág.</u>
¡Cric, cric!	85	Devolver bien por mal	115
El invierno	87	El poeta niño	117
El nido (poesía)	89	Una excursión por el	
La madre	91	río	119
Los productos ameri-		La lluvia	121
canos	93	Himno Nacional	123
El ahorro	95	En la época colonial .	125
La primavera	97	Balada de doña Rata	
Envidia (poesía) ...	98	(poesía)	127
Juan Santamaria	99	Chaveche (poesía) ..	129
El cóndor	100	Los pájaros	131
Descubrimiento de		Los libros	133
América	101	Habla el árbol	135
Historia de un ovillo		Reflexionando	137
de lana	103	Batuque	139
Las bromas de Miguel	105	Las bellezas de nues-	
El asno descontento .	107	tro suelo	141
Visitando el Museo		El verano	143
Histórico	109	El ruego del libro	
El buzón de la esquina		(poesía)	144
(poesía)	111	Mi última composición	146
La vida en el campo .	113		



La EDITORIAL KAPELUSZ & Cía.
dió término a esta obra el 31 de
enero de 1945, en los talleres gráfi-
cos de la Cía. Gral. Fabril Financie-
ra. S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.



EDITORIAL KAPELUZ y C^{ia}
- Buenos Aires -